

El evento comienza hoy y termina el jueves

El momento de Harris y el retorno de Biden: las claves de la Convención Demócrata en EE.UU.

La vicepresidenta debe aceptar la nominación del partido en una semana en la que el oficialismo quiere mostrar unidad.

NICOLÁS GARCÍA DE VAL

A poco más de dos meses para las elecciones presidenciales, los demócratas se alistan hoy para su Convención Nacional, un evento que, estiman, atraerá a más de 50.000 personas a Chicago, en el que Kamala Harris aceptará oficialmente la nominación de su partido para enfrentar a Donald Trump en noviembre y que será la prueba de fuego para la unidad de la formación.

Se espera que los expresidentes Barack Obama y Bill Clinton hagan aparición en la jornada que terminará el jueves, pero la atención también está puesta en lo que digan el candidato a vicepresidente de Harris, Tim Walz, y, sobre todo, el Presidente Joe Biden, quien dará un discurso tras meses de cuestionamientos a sus capacidades para estar en el cargo.

La vicepresidenta en el centro de atención

La Convención Nacional Demócrata será, sin duda, el "show de Kamala", con toda la atención puesta en la vicepresidenta que debería aceptar oficialmente la nominación como candidata del partido y dar un discurso en la última noche del evento.

Harris llega a la cita con el respaldo total de la formación, tras tomar la posta luego que Biden anunciara su retiro de la campaña. En menos de un mes, la vicepresidenta se ganó el apoyo de todos los sectores del partido, recaudó cientos de millones de dólares y logró lo que su predecesor no pudo hacer en todo este año: superar a Trump en las encuestas.

Hasta que Biden decidió dar un paso al costado, Harris había pasado poco tiempo en el foco de atención, por lo que la convención de esta semana —que estará totalmente enfocada en ella— se convierte en el mejor escenario para que la candidata intente impulsar todavía más el entusiasmo que ha generado para llevarlo hasta noviembre.

Cambio en las encuestas presidenciales

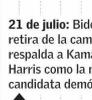
Desde que entró en la campaña, Harris ha mejorado las posibilidades de los demócratas.



27 de junio: Primer debate presidencial entre Joe Biden y Donald Trump. El mal desempeño del demócrata provoca una ola de críticas y llamados a que deje la campaña.



13 de julio: Un hombre dispara a Trump durante un mitin de campaña. El atentado fallido se produce solo dos días antes de la Convención Nacional Republicana.



21 de julio: Biden se retira de la campaña y respalda a Kamala Harris como la nueva candidata demócrata.



6 de agosto: Harris es confirmada oficialmente como candidata demócrata y nombra a Tim Walz como candidato a vicepresidente.

Fuente: Realisticpolls.com

EL MERCURIO



KAMALA HARRIS y Tim Walz realizaron una gira por los estados clave en las presidenciales.

El Presidente regresa en medio de críticas

Si la última noche todos los ojos estarán sobre Harris, al cierre de la primera jornada todas las miradas estarán sobre su predecesor como líder de la campaña demócrata. No ha sido confirmado oficialmente, pero fuentes demócratas dijeron a los medios que Biden dará un discurso hoy en la noche en Chicago, en una suerte de "regreso" del mandatario tras retirarse de la carrera por la Casa Blanca.

Cuestionado por su capacidad para estar en el cargo tras varios episodios en los que dio cuenta de su edad —como un andar más rígido, lentitud al hablar y reiteradas confusiones de nombres—, Biden podría tener ahora una nueva oportunidad para "rehabilitar su imagen y cabalgar hacia el atardecer con un cálido aplauso de los delegados", según Charles Bullock, profesor de Ciencias Políticas de la Universidad de Georgia, quien recuerda lo que ocurrió tras el discurso del Estado de la Unión del 7 de marzo, en el que se vio a un Biden energizado.

Al mismo tiempo, el Presidente estará en una posición curiosa: al ser un incumbente que no va a la reelección, tendrá que destacar los logros de su gobierno y, a la vez, llamar a los estadounidenses a respaldar a otra demócrata para ocupar su cargo, planteó el medio digital Axios.

Relanzamiento de la campaña y cambio de foco

El cambio de mando en la cam-

paña demócrata también trajo consigo un cambio de discurso. Menos enfocada en destacar los logros de la administración actual, la vicepresidenta se ha centrado en los cambios que un eventual gobierno suyo hará y cómo enfrentará las principales preocupaciones de los estadounidenses, como el aumento en el costo de la vida.

Harris menciona cada vez menos a Trump como una "amenaza para la democracia" —una de las líneas de ataque favoritas de Biden— y destaca las políticas del republicano que considera negativas, como su oposición al aborto.

Los estrategas demócratas plantean que este cambio de mensaje le permitirá llegar más a los votantes, al hacer del voto contra

Trump un acto de "sentido común" en lugar de un "deber cívico", según la BBC, y la convención podría ser el lugar para asegurar ese apoyo, si es que mantienen el mensaje.

La prueba de fuego para un recién incluido Walz

Al igual que Harris, Tim Walz ya está confirmado como candidato a vicepresidente, por lo que su discurso en el que aceptará la nominación es una formalidad para el proceso, pero una formalidad que importa.

No es la primera vez que el gobernador de Minnesota da un discurso tras haber sido elegido por Harris como su compañero de fórmula, pero el de la convención será, sin duda, el que dará con la mayor cantidad de público, pues el foco estará en él el miércoles, cuando se espera que haga su aparición.

La convención, además, "brinda una oportunidad para que los delegados aprendan más sobre él y tal vez lo conozcan cara a cara", aseguró Bullock.

Dudas sobre la unidad del oficialismo en el evento

Los expertos concuerdan en que un elemento clave de la convención serán las muestras de unidad que hagan los demócratas, especialmente después de se-

manas en las que se les vio divididos entre quienes respaldaban fervientemente a Biden —como la vicepresidenta— y quienes pedían que diera un paso al costado en la campaña.

Jennifer Victor, analista política de la George Mason University, plantea que mostrar unidad "puede ser muy difícil para los partidos estadounidenses", por que las principales formaciones del país "son coaliciones amplias que incluyen muchas facciones internas". Así, en las convenciones, los organizadores enfrentan el dilema de qué tanto espacio darles a las "facciones" menores: "si les dan demasiado, el partido se puede ver fracturado; y si les dan muy poco, puede parecer que las están callando", sostuvo la experta.

Los demócratas están especialmente preocupados por lo que hagan los 30 delegados no comprometidos con Harris y que fueron elegidos por los votantes demócratas que se oponían a una presidencia de Biden. En la convención, estos tendrán un espacio para hacerse oír, y es probable que lancen sus críticas al gobierno, especialmente sobre el manejo de la guerra en Gaza, durante conferencias de prensa y otros actos que tienen planeados, según The New York Times. También, hay organizadas manifestaciones que pondrán bajo presión el mensaje de unidad del partido.